

DIEZ PASOS PARA UN IRÁN LIBRE

1. Imponer y hacer cumplir las sanciones con firmeza.

Estados Unidos debería presionar a otros países concernidos a que hagan cumplir las sanciones al régimen iraní y sus órganos de seguridad interior; la total prohibición de inversiones extranjeras, préstamos, créditos, comercio subvencionados y exportaciones de petróleo refinado a Irán; así como negarles visas a sus funcionarios.

2. Sanciones a la gasolina.

Ambas cámaras del Congreso y ambos partidos votaron por gran mayoría imponer sanciones contra las empresas que exporten productos de petróleo refinado a Irán. La Casa Blanca no debe poner pretextos alegando que hacer cumplir esas sanciones obstruirán los esfuerzos diplomáticos de la ONU, a pesar de que es poco probable que la ONU apruebe sanciones paralizantes.

3. Usar la diplomacia pública para poner al descubierto el abuso de los derechos humanos perpetrado por el régimen.

Una campaña así debería documentar los abusos y ayudar a las víctimas, reforzar la radiodifusión y apoyar a aquellos iraníes que emiten de forma independiente fuera del país para poner al descubierto la corrupción del funcionariado y las ayudas del régimen a los terroristas y educar a los iraníes acerca de lo que es una genuina democracia representativa.

4. Facilitar la comunicación entre disidentes.

El gobierno de Estados Unidos debería ayudar a los grupos de oposición a comunicarse de forma privada con otros grupos fuera de Irán vía Internet y usando la tecnología Bluetooth que puede evadir la vigilancia y la censura del gobierno.

5. Ayudar a los grupos de oposición.

Los servicios de inteligencia de Estados Unidos deberían proporcionar asistencia financiera y material de forma secreta a grupos de oposición democrática para así fortalecer la oposición al régimen, similar a la ayuda prestada al movimiento polaco Solidaridad durante la Guerra Fría.

6. Reducir la intromisión de Irán en Irak.

Estados Unidos debería mantener la mayor cantidad de tropas americanas que permita Irak para así ayudar a contener y reducir la influencia de Irán. Un Irak estable y democrático ofrece a los chiítas un modelo alternativo que ayuda a deslegitimar el sistema islamista de Irán.

7. Acciones encubiertas para desacreditar al régimen.

Los servicios de inteligencia deberían distribuir copias de las cuentas y otros activos en bancos extranjeros de funcionarios iraníes así como fotos de sus mansiones y villas fuera de Irán para sembrar la discordia entre el régimen corrupto y el pueblo.

8. Modernizar el arsenal nuclear de Estados Unidos.

América debería desarrollar e implementar una nueva generación de armas nucleares para convencer a Teherán de que cualquier intento de usar armas nucleares probablemente no logrará alcanzar los objetivos políticos ni militares que tiene en mente.

9. Ampliar las capacidades militares de Estados Unidos para defender los intereses de América y sus aliados.

Poner en la mira y conminar a los principales líderes del régimen, su programa de armas nucleares y a sus fuerzas de seguridad doméstica protegería a Estados Unidos de la agresión iraní.

10. Implementar un sólido y completo sistema de defensa antimisiles.

Los sistemas terrestres, marítimos y en última instancia espaciales para poder defendernos de los misiles balísticos iraníes minimizarían la capacidad de Irán para amenazar a Estados Unidos y sus aliados.